

Nuestragente

DAVID JOHNSTONE

Violonchelista y compositor

SU vida tiene banda sonora, el sonido del violonchelo le ha acompañado siempre, en sus primeros años en su Gran Bretaña natal, en su viaje hasta España y en su trayectoria como intérprete y compositor. Cuando habla de música no puede ocultar su pasión. Su castellano, bastante bueno, por cierto, acaba por desdibujarse, porque tiene tanto que expresar que se le queda corto. Al final el lenguaje que domina es el de la música; como él mismo confiesa, "tengo la cabeza llena de notas".

Su currículum es extenso. Por dar unas pinceladas, diremos que es solista de violonchelo en la Orquesta Sinfónica de Navarra, colabora regularmente en grandes orquestas británicas como la Royal Philharmonic Orchestra o la BBC Nacional Orchestra de Gales. Forma parte de un gran número de grupos, entre los que están "B3 Classic", Ensemble Neofusion y Stultifera Navis. También está asociado con Belén Ochotorena, actriz y presentadora navarra con la que ha hecho programas en los que se mezcla la música y el texto, "en particular uno sobre Zugarramurdi y las brujas y otro sobre un viaje imaginario por Europa, con un cuarteto de cuerdas", y con la pianista rusa Tatiana Kriukova.

Todo esto lo compatibiliza David con su trabajo como compositor, para éstos y otros grupos y entidades. Ha editado muchos discos, sus partituras las ha publicado la editorial británica Creighton's Collection y en su página web (www.johnstone-music.com) hay más de cincuenta audios y muchas partituras que se pueden descargar gratuitamente, "para que la gente las disfrute".

David Johnstone es natural de Reading, al sur de Inglaterra, y es de ascendencia escocesa, lo que ha marcado su amor por lo celta. Su primer contacto con el violonchelo lo tuvo a los nueve



«Uno de mis primeros trabajos como compositor fue para una serie de animación de la televisión inglesa»

años, pero fue con trece años cuando una profesora le transmitió la pasión por la música. "Comencé a dar clases con un profesor privado, un buen músico que me abrió el mundo y descubrí que quería dedicarme totalmente a la música", afirma David. Después del instituto inició sus estudios en la Royal Academy of Music de Londres. "Ahí hice la licenciatura y estudié violonchelo, pero también quise ir a las clases más

académicas, aunque no tenía obligación, para poder leer partituras. Con eso empecé a hacer mis primeros arreglos". Finalizada la universidad comenzó a trabajar por su cuenta; empezó tocando en alguna orquesta y también en la calle donde, en una ocasión, cuando tenía 22 años, pasaron por delante dos productores del Canal Cuatro de la televisión inglesa y le encargaron hacer una banda sonora para una serie de animación. El chelista recuerda que "en España me pasó algo parecido. Un compositor pamplonés, Martín Zalba, me conoció tocando música de un compositor navarro y me invitó a tocar en Telecinco, en el programa Nocturnos. Les gustó mi música y me grabaron muchos programas... Posteriormente utilizaron piezas mías en otros programas. ¡En una ocasión escuché una interpretación mía en un reportaje de Aquí hay tomate!".

En 1990, David vino a España por motivos personales, decidió probar suerte, y la tuvo, porque cuando llevaba sólo seis semanas en Pamplona salió una plaza en la Orquesta Sinfónica de Navarra (entonces Santa Cecilia) y la consiguió. Se instaló en Pamplona y aquí conoció a la que hoy es su mujer y con la que comparte otra de sus pasiones, los animales, de los que son acérrimos defensores. "Tenemos perros, gatos, gallinas, hamsters..." reconoce David. En cuanto comenzó a trabajar en Navarra, David se afilió a la UGT "porque siempre he odiado las injusticias y quiero colaborar en la lucha contra ellas". David añade que "en la UGT siempre me he sentido muy apoyado; cuentan conmigo y estoy agradecido por ello".